

Ve en [www.izquierdanacional.org](http://www.izquierdanacional.org): ★ Debate: Internacionalismo, nacionalismo y latinoamericanismo, por Roberto Ferrero ★ La izquierda nacional debate sobre el internacionalismo, por Gustavo Cangiano ★ Nacionalismo, internacionalismo y crisis del capital, por Osvaldo Calello ★ Documentos: La izquierda nacional frente a la traición menemista, por Gustavo Cangiano, Ediciones Socialismo Latinoamericano, abril 1991 ★ La izquierda nacional ante la muerte de John William Cooke, Lucha Obrera, octubre 1968 ★ Silvio Frondizi y el FIP, Izquierda Popular, octubre 1975 ★ El FIP denuncia la conspiración, por Jorge Abelardo Ramos, Izquierda Popular, agosto 1975



# INTERNAS ABIERTAS O LA MEJOR FORMA DE BURLAR LA SOBERANÍA POPULAR

El reloj electoral que marcará su hora definitiva en octubre próximo ya empezó a correr y con él entró en vigencia la Reforma a la Ley Electoral, destinada, según palabras presidenciales, a provocar un “salto en la calidad en las instituciones”. Lejos de esos augurios, la reforma se ha encargado de denunciar su propósito bien definido de degradar aun más el sistema de representación.

En esa dirección, el nuevo sistema opera en un doble sentido: promueve la concentración y monopolización de la representación en un régimen bipartidario o de pocas fuerzas políticas, mediante la imposición de exigencias que dificultan la emergencia de organizaciones militantes cuyo desenvolvimiento pueda poner en cuestión el discurso hegemónico. Al mismo tiempo, consolida a los partidos políticos en condición de meras maquinarias electorales, imponiendo un régimen de internas abiertas que establece la obligación de votar a todo ciudadano incluido en el padrón electoral. Este segundo aspecto es revelador. Los representantes que supuestamente llevarán adelante el programa y la política de cada partido serán elegidos no sólo por los afiliados de ese partido, sino también por ciudadanos que no tienen ningún tipo de compromiso político respecto de la organización en la que deciden emitir el voto. Son los llamados “ciudadanos independientes”. Entre estos últimos predominan las capas de población menos activas políticamente o simplemente despolitizadas, ajenas a los asuntos centrales en torno a los cuales se constituye la vida nacional, entre cuyas filas el discurso del sentido común que difunde la oligarquía mediática alcanza la máxima influencia. En la mayoría de los casos, esa masa “independiente” ha de obrar como un componente conservador, inclinado a preservar el *statu quo*. Por los demás, la ley desnaturaliza todavía más el sentido de la representación, al habilitar la posibilidad (con las maniobras correspondientes) de que en la interna de un partido puedan intervenir afiliados de otros partidos.

La ley fue aprobada en noviembre de 2009 en la cámara baja por el voto del Frente para la Victoria y el apoyo de sus aliados provinciales, un puñado de peronistas disidentes y algunos de los que siempre oscilan según la oportunidad. En diciembre ocurrió otro tanto en el Senado. Los votos en contra provinieron mayoritariamente de radicales, cívicos, macristas y peronistas federales que cuestionaron la ausencia de debate y el hecho de que no se incluyese la boleta única y el voto electrónico, pero, por supuesto, nada dijeron del fraude político que significa la implementación de las internas abiertas.

## La corte partidaria de los milagros

Hace décadas ya, desde el restablecimiento del orden institucional en 1983, esas grandes maquinarias electorales que constituyen el oficialismo y la oposición parlamentaria se han transformado en resortes principales en el mecanismo de control de la soberanía popular. Su función es establecer el juego de opciones que admite el orden existente y excluir aquellas que lo pongan en cuestión; entre estas opciones deberá elegir la población. Desde ya que esta expropiación po-

*En Argentina, una década atrás la crisis se acercó a un punto de ruptura. El carácter grotesco que hoy presenta el cuadro partidario indica que las causas que en diciembre de 2001 provocaron el derrumbe de la representatividad de partidos e instituciones siguen estando presentes*

lítica comienza en el umbral mismo del proceso electoral. Sin ir más lejos, está ahí la elección a dedo del candidato a jefe de gobierno porteño y de los otros cargos en la ciudad de Buenos Aires por parte de la presidenta, luego de una millonaria campaña de tres postulantes. Pero ¿acaso se diferenció en algo la “interna” del PRO, cuyo jefe primero tomó examen a dos concursantes y luego se eligió a sí mismo, y que colocó a la cabeza de la lista de legisladores, aduciendo un “compromiso”, al rabino Bergman –compañero de Gladys, “la Bomba Tucumana” en la promoción a la gobernación de Salta de Alfredo Olmedo, conocido negrero del norte argentino? ¿Las candidaturas de Silvana Giúdice y de Ricardo Alfonsín para las máximas magistraturas de la ciudad y la nación surgieron del voto de los afiliados de la UCR? ¿Fue distinto el proceso en Proyecto Sur, cuyo jefe hizo lo imposible por ganarse a la “hormiguita” Ocaña, flamante socia política del “progresista” De Narváez, probable aliado a su vez de los radicales?

Es duro decirlo, pero no hay más remedio: quienes crean que la crisis de representatividad que estalló en diciembre de 2001 fue superada a través de estas fuerzas políticas, son presa de un cruel engaño. Nadie mejor para advertirlo que

los intelectuales orgánicos que inspiran el discurso de las clases dominantes. El pasado día 22, en una de las habituales columnas políticas de los domingos de *La Nación*, pudo leerse la siguiente sentencia: “El proceso de selección de candidatos locales o nacionales está exhibiendo la crisis terminal que afecta al sistema del partidos en la Argentina”.

## La democracia bajo la dictadura del capital

Pero para ser justos hay que advertir que esta crisis no es fenómeno propio de la idiosincrasia nacional, si tal atributo existiese. La crisis de representatividad tiene múltiples manifestaciones y está en pleno curso en las principales democracias liberales del llamado “primer mundo”. La concentración de protesta en la Puerta del Sol de Madrid, que se repitió en otras ciudades españolas, es sólo la última de las expresiones sintomáticas que marcan el agotamiento de todo un ciclo histórico.

Lo que está en crisis es una forma de dominación de clase ejercida a través de los resortes institucionales de la democracia capitalista. A despecho de lo que creen los socialdemócratas y la pequeña burguesía progresista, la democracia no existe en general, no es un campo neutral de lucha política. Por el contrario, su andamiaje institucional reproduce en el plano político y jurídico las relaciones fundamentales de la sociedad sobre la que ésta asienta sus cimientos. En los períodos de estabilidad política y social, la “democracia” funciona a pleno: el círculo de intereses que controla el poder, a través de los aparatos legislativo, judicial y cultural del Estado, unifica y organiza el bloque de clases dominantes y ejerce influencia política, ética e ideológica sobre las clases populares, mientras mantiene el aparato represivo como reaseguro que marca los límites del sistema. Ahora bien, en los momentos de crisis todo esto cambia: el Estado se presenta abiertamente como ejecutor de intereses de clase inconfundibles y el imaginario democrático construido por la burguesía se desmorona.

Esta alternativa tiene hoy, a medida que la crisis capitalista se profundiza, una actualidad apremiante. No otro sentido tuvo la advertencia que el conservador José Durao Barroso, presidente de la Comisión Europea, lanzó a los dirigentes de la Confederación de Sindicatos de Europa (ETUC). Según declaró su secretario general, John Monks, el más alto gobernante de la UE dijo que “si no se implantan los paquetes de medidas de austeridad, en esos países (Grecia, Portugal y España) podría desaparecer la democracia como la conocemos actualmente. No hay alternativa”.

En Argentina, una década atrás la crisis se acercó a un punto de ruptura. El carácter grotesco que hoy presenta el cuadro partidario indica que las causas que en diciembre de 2001 provocaron el derrumbe de la representatividad de partidos e instituciones siguen estando presentes, señalando la actualidad de los programas que postulan la ruptura revolucionaria del orden de dependencia semicolonial y de un sistema de relaciones sociales que encierran explotación, desigualdad y discriminación. ■

Si considerás que las estructuras político-económicas instauradas por el proceso cívico-militar iniciado en 1976 siguen vigentes gracias a la partidocracia; que es necesario construir un nuevo Frente Nacional Revolucionario, con base en la clase trabajadora y los sectores patrióticos; si rechazás los socialismos importados y creés que cada país construye su propio camino hacia la liberación, sobre la base de sus propias tradiciones históricas,

sumate a SOCIALISMO LATINOAMERICANO  
[www.izquierdanacional.org](http://www.izquierdanacional.org)  
[contacto@izquierdanacional.org](mailto:contacto@izquierdanacional.org)

# El denostado “populismo” no le impide a la burguesía hacer excelentes negocios

*La política del gobierno es la más cercana a los intereses de los empresarios: conserva las “reformas estructurales” heredadas del período neoliberal y mantiene la rentabilidad del capital en niveles inusualmente altos.*

Bajo el gobierno de Cristina Fernández, la relación que mantiene el gran capital con el kirchnerismo gira en torno a una curiosa paradoja. Mientras los negocios siguen un curso ascendente, las voces de los directivos empresarios se han vuelto cada vez más críticas, y no son pocos los que hablan de una peligrosa inclinación de los funcionarios hacia el “populismo”. Los números de las empresas, sin embargo, dicen otra cosa. Días atrás, el Instituto Argentino del Mercado

de Capitales informó que en el primer trimestre del año las ganancias de las firmas que cotizan en bolsa superaron en 41% los resultados de igual período de 2010. En dólares, la variación resultó de 35%; descontada la inflación del período, el aumento llegó a 16%. De acuerdo con el Instituto, “el monto de ganancias fue el más alto en términos nominales desde 2003”. En los últimos tres meses del año anterior, el incremento de los beneficios había arrojado similares porcentajes. Con estos rendimientos, el capital no tiene de que quejarse. Pero además, hay un dato significativo: tres cuartas partes de la ganancia adicional correspondió a las diez corporaciones con mayores utilidades, lo cual confirma que el proceso de concentración de capital es un rasgo distintivo del presente modelo productivo.

Casi simultáneamente se conoció un estudio de la Bolsa de Comercio de Rosario, consignando que desde 2001 el valor de los campos medido en dólares registró un aumento superior a 120%. Esto significa, entre otras cosas, que los 31 millones de tierras cultivadas equivalen a una suma de 155 mil millones de dólares, algo más del 40% del PBI, una acumulación de

riqueza que guarda correspondencia con el incremento del precio del principal cultivo —la soja—, cuyo nivel supera actualmente en 200% el registrado en el período 2000-2001.

Con el kirchnerismo, la burguesía ha hecho y sigue haciendo excelentes negocios. Si sus dirigentes no tuvieran una conciencia estrechamente corporativa y fueran capaces

de pensar según una clase dirigente que constituye su hegemonía en términos éticos, ideológicos y culturales, comprendería que la política del gobierno es la más cercana a sus intereses: conserva las “reformas estructurales” heredadas del período neoliberal y mantiene la rentabilidad del capital en niveles inusualmente altos. Sin embargo, estas limitaciones no son coyunturales, sino que tienen un carácter orgánico. A esta altura de la historia del capitalismo, ni en las metrópolis ni en las semicolonias la burguesía puede ya presentar su interés de clase como expresión del interés general. Es a los trabajadores y a las grandes masas oprimidas, en el centro y en la periferia, a quienes les queda reservada esa posibilidad 



## Procesos electorales Hay que botarlos a todos

Por FACUNDO ARRIETA

En el texto titulado “Entre el ideologismo abstracto y el pragmatismo futbolero”<sup>1</sup> sostuvimos que “la confrontación entre gobierno y oposición se está polarizando y que cada vez resulta más evidente que las causas y los pendientes de la crisis del 2001 siguen plenamente vigentes. Mientras los principales protagonistas de la partidocracia se disputan el poder formal, las decenas de miles de militantes de agrupaciones populares, sociales, gremiales y políticas que buscamos un cambio real tenemos la responsabilidad histórica de hacer a un lado las diferencias sectarias y sumar esfuerzos para consolidar un frente nacional, popular y antiimperialista que ponga fin a la larga noche que comenzó en marzo de 1976.”

Ya de lleno en el proceso preelectoral, que culminará en octubre con la elección del presidente de la república, resulta evidente que en las actuales condiciones la vía electoral no resulta una alternativa para cambiar el rumbo impuesto por el proceso iniciado en 1976 y confirmado por la continuidad “democrática”, milagrosamente reciclada en 2001.

Ahora bien, ni confiar en que votando por las supuestas opciones llamadas “progresistas” (gobierno, PS, etc.) o ultraizquierdistas (PO y compañía), ni optando por la vía armada se puede avanzar, como bien lo enseña la historia; la verdadera opción —no nos cansaremos de repetirlo— es consolidar un frente nacional, popular y antiimperialista.

¿Se puede concretar esta opción descalificada por el *establishment* como “utopía”? Y si se puede, ¿cómo? El desafío de todo revolucionario es luchar por hacer realidad sus ideales enfrentando a los poderosos que, manteniendo el *statu quo*, defienden sus intereses; el otro desafío es convencer a los bienintencionados e ingenuos promotores de lo “posible”.

Se trata de ir desnudando la ilegitimidad del sistema partidocrático al no votar y, en el peor de los casos, votando en blanco o anulando el voto. No se trata de un recurso novedoso. Se ha aplicado siempre, y desde 1983 hasta la fecha se ha venido consolidando, aunque las motivaciones no necesarias ni exclusivamente son las que alentamos desde *Socialismo Latinoamericano*.

Millones de argentinos, por convicción en la mayoría de los casos y por indolencia en menor medida, han dejado de participar en los procesos electorales. Allí están los registros históricos, para quienes requieran la certificación que ofrecen los datos duros.

Desde el sistema partidocrático se pretende ocultar o disimular esta realidad manipulando las cifras. Así, en una elección donde están habilitados para votar, por ejemplo, 10.000.000 de ciudadanos, pero sólo lo hacen

TABLA 1: mañas para otorgarse el doble de porcentaje de votos recibidos

| OPCIONES  | VOTANTES HABILITADOS | VOTANTES PARTICIPANTES | PORCENTAJE DE VOTACIÓN CON BASE EN EL TOTAL | PORCENTAJE DE VOTACIÓN CON BASE EN PARTICIPANTES |
|-----------|----------------------|------------------------|---|--|
|           | 10.000.000           | 5.000.000              | 50%   | 100%   |
| PARTIDO A | 2.000.000            | 2.000.000              | 20%   | 40%  |
| PARTIDO B | 1.000.000            | 1.000.000              | 10%   | 20%  |
| PARTIDO C | 500.000              | 500.000                | 05%   | 10%  |
| EN BLANCO | 1.000.000            | 1.000.000              | 10%   | 0%   |
| NULOS     | 500.000              | 500.000                | 05%   | 0%   |
| NO VOTA   | 5.000.000            | (no lo consideran)     | 50%   | 0%   |
| TOTALES   | 10.000.000           |                        |   |  |
| REALES    | (100%)               | 5.000.000 (50%)        | 100%  | 50%  |

5.000.000, mañosamente los porcentajes de votación no se sacan con base en los votantes habilitados, sino con base únicamente en los que emiten su voto (ver tabla 1). De esta manera, se incrementa artificialmente el porcentaje de votos de cada uno de los partidos y se pretende ocultar el porcentaje de los votantes habilitados que no votan y disimular los de quienes anulan su voto o votan en blanco, que en muchos casos son la mayoría de los ciudadanos. Esto refleja el repudio generalizado a la partidocracia. Con este artilugio, los partidos políticos se atribuyen un nivel de representatividad que no tienen.


Si bien el porcentaje de quienes repudian al sistema partidocrático es importante, sería notoriamente superior si no existiera una abrumadora propaganda que hace de la “democracia” —así, con comillas— una panacea. Según esta impostura, no votar por alguno de los partidos del *statu quo* es “mantenerse al margen”, es “no participar”, como si el marco de la acción política debiera constreñirse a la limitada y engañosa oferta partidocrática. Más aun, llevando esta lógica a su extremo, los promotores de esta impostura sostienen que, en el último de los casos, debería optarse por apoyar al gobierno o a la oposición, para no quedarse —según ellos, claro— fuera del compromiso político de participar.

Se trata, sin duda alguna, de una trampa que busca consolidar la despolitización de una

parte mayoritaria de las nuevas generaciones de argentinos, educadas —mal educadas, en realidad— en la atmósfera del democratismo surgido al amparo de las transformaciones de fondo impuestas con el Proceso de Reorganización Nacional. Nunca más apropiado un nombre para el régimen cuyas políticas esenciales, de carácter estructural, siguen plenamente vigentes detrás del escenario “democrático”.

De los inminentes actos electorales no se puede esperar nada bueno. Ninguna de las ofertas electorales se propone romper las estructuras montadas en 1976. A pesar de su discurso, el gobierno es un freno hacia la izquierda y la oposición varía entre el conservadurismo y el impulso hacia la derecha.

En “¿El kirchnerismo es el mal menor?”<sup>2</sup> señalábamos que “apostar a lo ‘menos malo’ es renunciar a construir una alternativa independiente. Por el contrario, una política que se proponga poner en el orden del día las tareas de contenido nacional, democrático, antiimperialista, no puede siquiera formularse si no es a partir de romper el círculo del hierro de la continuidad instaurada desde 1976”.

De eso se trata. En las próximas elecciones no hay que votar por ninguno. Hay que botarlos a todos 

Cuaderno de la Izquierda Nacional, solicítalo en:  
[www.izquierdanacional.org](http://www.izquierdanacional.org)

# MILITARES, POLÍTICA Y DESARROLLO NACIONAL

La politización —en su sentido más amplio, el del interés por los asuntos de la sociedad en la que se vive— de las fuerzas armadas es una necesidad imperiosa. Cada soldado debe tener plena conciencia de para qué empuña su arma; debe tener la formación histórica, política, económica y social que le permita discernir cuándo está sirviendo a los intereses de la nación y cuándo se convierte en mercenario de las minorías aliadas a intereses extranjeros.

<sup>1,2</sup> Ver [www.izquierdasocialista.org](http://www.izquierdasocialista.org)



# SIN UNA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA NO HABRÁ SALIDA

## La bancaria cierra un acuerdo al gusto de Cristina

Por MATÍAS DÍEZ

A pesar de que la banca es una de las ramas de actividad que más ganancias tuvo en el último año, el aumento acordado —promediando todo el año— no supera el 26% (los cuatro primeros meses —tres de los cuales no son remunerativos— con un aumento del 20% y un 29% entre mayo y diciembre de 2011).

Tradicionalmente, el aumento pactado en paritarias se otorgaba de una sola vez en el mes de diciembre. Pero ahora, por primera vez, el aumento es escalonado en cuotas y alcanza todo el primer semestre del año. El resultado más evidente de esta novedad es que el proceso inflacionario licua parcialmente el aumento negociado, y el proceso de paritarias (para reajustar lo negociado) no puede reabrirse hasta fines de año. No es la

*En la bancaria se acaba de cerrar la discusión de las paritarias superando apenas, en promedio, la pauta establecida por el gobierno nacional con el apoyo de la burocracia sindical encabezada por Moyano.*

patronal la que paga el aumento: lo va pagando la inflación.

Antes del techo impuesto por el gobierno, los banqueros habían presupuestado un 28% de aumento salarial para 2011. El acuerdo alcanzado, que desnuda el carácter subordi-

nado de la burocracia sindical a los banqueros y al Estado, y apenas cubre el aumento inflacionario del año 2010 que fue de un 26% general, pero de 33% en alimentos. Dicho acuerdo no establece además ninguna participación de los trabajadores en las fabulosas ganancias que tuvieron los bancos. La política distributiva de Cristina es, como vemos, mera retórica.

A pesar de que varias comisiones internas de la seccional Buenos Aires habían conseguido en plenario de delegados generales —de su propia seccional— un voto mayoritario por un piso del 35%, no pudieron —algunas comisiones no quisieron— imponer el programa que ellas mismas sostenían a través de la movilización y la participación de los trabajadores.

Se exigió al sindicato —a través de acciones de propaganda— un plan de lucha, pero

mientras duró la conciliación obligatoria no se realizaron acciones con participación de las bases que prepararan a los compañeros y los ayudaran a reaccionar con alguna medida de fuerza. La burocracia sindical decidió, simplemente, romper la política de frente único. El resultado de la negociación demostró que sin la movilización de las bases la burocracia no tuvo problemas para negociar a puertas cerradas, traicionando la demanda de base de los trabajadores.

La situación demuestra la necesidad de construir una alternativa unitaria y democrática en el conjunto de las seccionales. Es necesario desplazar las conducciones burocráticas en importantes bancos como Nación, Credicoop o el Ciudad —que construye su propia burocracia en la CTA—, las cuales debilitan la posibilidad de construir una alternativa real a la conducción burocrática de la bancaria. La alternativa está en la promoción de la participación de los delegados a través de las asambleas.

La oportunidad de un auténtico diálogo sólo será posible cuando los trabajadores constituyan una fuerza unitaria que, a través de la participación en una mesa de negociación, pueda imponer a los patronales sus intereses y no someterse a los de las castas de la burocracia sindical, aliada al gobierno y a las patronales. ■

# Se pintan de verde para seguir con el negocio

Por GUILLERMO HAMLIN

En todo el mundo se promueve el uso de biocombustibles y se promulgan leyes que favorecen al sector. El consumo es obligatorio por ley; deben mezclarse el biodiésel con el gasoil y el etanol con la nafta en proporciones mínimas de 5% de biocombustibles. La justificación que se da es que la sustitución de combustibles fósiles por biocombustibles contribuirá a disminuir el calentamiento global. Se argumenta que los biocombustibles emiten menores grados de CO<sub>2</sub>, supuesto causante del incremento del efecto invernadero. Sin embargo, estudios serios han demostrado que la energía utilizada en la producción de los biocombustibles es mayor que la obtenida en su combustión, es decir, que en la utilización masiva de biocombustibles provenientes de los monocultivos de soja, maíz, palma y azúcar, en este modelo transnacional impuesto por los países imperialistas, se emiten mayores niveles de CO<sub>2</sub> y se aumentaría el calentamiento global.

Pero no hay que preocuparse por esto: el calentamiento global no se debe al CO<sub>2</sub>, sino que es producido por causas astronómicas, como siempre lo fueron los cambios climáticos en los más de 4.600 millones de años de existencia de nuestro planeta, y como lo será en los próximos 5.000 millones de años, fuera del control humano. Los países imperialistas encontraron en la teoría del calentamiento global antropogénico, ya demostrada como falsa, un modo de frenar el desarrollo industrial de los países dependientes y semicoloniales como el nuestro. El Protocolo de Kioto firmado en 1997, que limita las emisiones de CO<sub>2</sub>, gas de emisión industrial por exce-

*Nuestros países exportan biocombustibles para alimentar el despilfarro irracional de los motores del hemisferio norte, a costa del incremento de los precios de los alimentos de nuestras poblaciones.*

lencia, y las recomendaciones del IPCC, órgano político de las Naciones Unidas controlado por el imperialismo, son las pinzas que nos asfixian sutilmente.

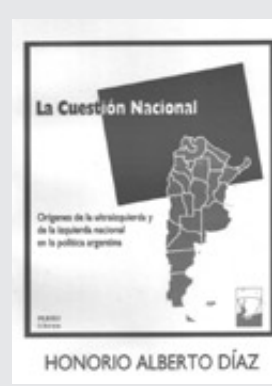
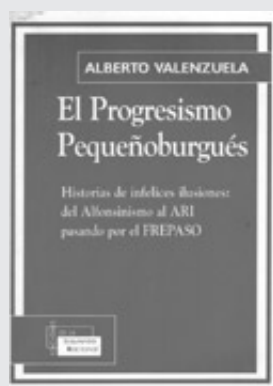
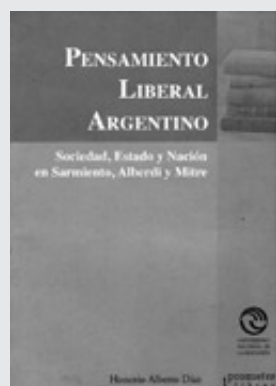
Es falsa la antinomia de biocombustibles vs. combustibles fósiles. Los biocombustibles son complementarios de los combustibles fósiles, lo que permite, tanto a las empresas petroleras como a las automotrices, prolongar la vigencia del modelo energético actual basado en combustibles fósiles líquidos y gaseosos, que rige desde hace dos siglos y mantiene sin cambios todo su sistema tecnológico de producción. A pesar de la contaminación cierta que sufren las grandes ciudades, donde circulan millones de automotores que emiten material particulado (hollín) y CO altamente tóxico, y de contarse con otras opciones como los automóviles de nula emisión con total motorización eléctrica y con motores impulsados por aire comprimido, las automotrices se “modernizan” adoptando diseños “ecológicos”, como los vehículos híbridos, que son motorizados en parte por energía eléctrica y en parte por motores de combustión interna, alimentados por combustibles “ecológicos” consistentes en mezclas que incluyen pequeños porcentajes de “ecológicos

biocombustibles”. En este modelo transnacional, donde se producen biocombustibles a partir de soja, maíz, azúcar y palma, se provoca el hambre de las mayorías pobres de la población mundial al integrar el mercado de los alimentos al mercado de los combustibles, en un escenario de precios energéticos crecientes.

Nuestros países exportan biocombustibles para alimentar el despilfarro irracional de los motores del hemisferio norte, a costa del incremento desmedido de los precios de los alimentos de nuestras poblaciones. Nuestros gobiernos siguen las recomendaciones del imperio y priorizan el desarrollo de biocombustibles, la energía eólica y la solar, medidas destinadas supuestamente a sustituir el consumo de combustibles fósiles —cosa que físicamente es imposible— para combatir el inexistente “cuco” del calentamiento global, para “salvar al planeta”, postergando indefinidamente urgentes necesidades como cancelar déficit en cuestiones de salud, vivienda, educación y desarrollo industrial, de alto valor agregado. No debemos tratar de salvar al planeta, que se cuida solo; debemos tratar de rescatar y salvar a la humanidad, presa de la barbarie capitalista. ■

## NUESTROS LIBROS

Para mayor información, escribinos a: [contacto@izquierdanacional.org](mailto:contacto@izquierdanacional.org) o visitá nuestra web: [www.izquierdanacional.org](http://www.izquierdanacional.org)



# LA ULTRAIZQUIERDA EN FRENTE ÚNICO CON EL IMPERIALISMO

Por GUSTAVO CANGIANO

En el número fechado el 4 de mayo pasado, *El Socialista* —publicación de Izquierda Socialista— publicó bajo el título “¿No hay que exigir armas para el pueblo rebelde?” una nota destinada a atacar las posiciones antiimperialistas de quienes denuncian el carácter subalterno respecto de la burguesía imperialista de los llamados rebeldes libios. Izquierda Socialista integra, junto al PO y al PST, el Frente de Izquierda. De la lectura de la nota se desprende hasta qué punto los grupos ultraizquierdistas están alejados no sólo de los intereses de los trabajadores y de los pueblos oprimidos, sino también del abecé del marxismo revolucionario.

Obsérvese lo siguiente:

1° Respecto de Libia, lo más “escandaloso” le parece a IS la postura de Fidel y de Chávez, porque han apoyado “al dictador Kadafi”. Uno no puede menos que preguntarse: ¿Y qué espera esta gente? ¿Que apoyen a los “demócratas” que están bombardeando Trípoli? ¿Que apoyen al “derechohumanista” Moreno Ocampo, que ha pedido la detención de Kadafi para armar un show mediático grato al paladar de la progresía socialdemócrata? ¿Por supuesto que hay que apoyar a Kadafi frente a la intervención militar de la OTAN en Libia! Porque de un lado está el gobierno de Kadafi y del otro está no “el proletariado” sino los Berlusconi, los Sarkozy, los Obama, etc. Lo que realmente resulta escandaloso es que corrientes que se autoproclaman trotskistas se ubiquen junto al imperialismo para derribar a un gobierno nacionalista burgués de un país semicolonial. ¡El PTS hasta se movilizó a la Cancillería para exigir al gobierno que rompiera relaciones con Kadafi!

2° Un poco menos “escandalosa” que la posición de Fidel y de Chávez le resulta a IS la posición de sus aliados del PTS, puesto que, si bien éstos están del lado de los rebeldes monárquicos financiados por la CIA y apoyados por la OTAN, “no reclaman armas para el pueblo libio”. Es decir, para IS no sólo corresponde estar del lado del imperialismo, sino que hay que exigirles a los imperialistas que entreguen armas a los cipayos libios que quieren derribar a su gobierno. Verdaderamente, es difícil tomar partido por el PTS o por IS. ¿Qué resultará más útil a los imperialistas? ¿Liquidar a Kadafi con las bombas de la OTAN, o liquidarlo con las armas que la OTAN pueda proporcionar a la cipayería vernácula? Es difícil decidirlo. Probablemente los imperialistas apelen a ambas alternativas, a fin de dejar conformes a sus aliados de las diversas “internacionales” seudotrotskistas.

3° Y ya que hablamos de “escándalos”, digamos que es un recontraescándalo intelectual (y un disparate político) pretender homologar la actitud de Trotsky durante la Guerra

*Es importante que el conjunto de la militancia del campo popular tenga presente el posicionamiento de las diferentes corrientes pretendidamente de izquierda (“trotskistas”, pero también “maoístas”) en relación con la situación en Libia. No se trata de un mero error circunstancial, sino de la manifestación circunstancial de una enfermedad crónica llamada ultraizquierdismo.*

Civil Española de 1936-1939 con la de sus epígonos en Libia. El campo republicano en el cual se ubicó Trotsky en la España de 1936 se conformó para resistir el asalto golpista de los militares sostenidos por la burguesía española, la monarquía, los terratenientes y el imperialismo (el imperialismo fascista, pero también el imperialismo “democrático”). El movimiento obrero español y sus aliados plebeyos estaban en ese campo republicano, que levantaba un programa nacional-democrático radicalizado y empezaba a ensayar formas de poder popular. En Libia, los supuestos “trotskistas” hacen exactamente lo contrario de lo que hizo Trotsky en España:

se ubican en el mismo campo que los golpistas monárquicos apoyados por el imperialismo. La Teoría de la Revolución Permanente formulada por Trotsky dice que los socialistas deben luchar para que la clase obrera encabece el Frente Único Antiimperialista abriendo la perspectiva del socialismo. En ese Frente Único Antiimperialista la clase obrera encuentra como aliados a los campesinos, a la pequeña burguesía más empobrecida y a otras fracciones subalternas de la sociedad capitalista... ¡pero nunca tendrá de aliado al imperialismo! ¡El imperialismo es precisamente el enemigo central contra el cual se conforma el Frente Único Antiimperialista! Increíblemente, los “trotskistas” de la ultraizquierda universitaria hacen un “frente único” con los imperialistas para liquidar a los gobiernos bonapartistas más o menos débiles que ofrecen cierta resistencia.

Es importante que el conjunto de la militancia del campo popular tenga presente el posicionamiento de las diferentes corrientes pretendidamente de izquierda (“trotskistas”, pero también “maoístas”) en relación con la situación en Libia. No se trata de un mero error circunstancial, sino de la manifestación circunstancial de una enfermedad crónica llamada ultraizquierdismo. ■

\* [www.izquierdasocialista.org.ar/cgi-bin/elsocialista.cgi?es=188&nota=22](http://www.izquierdasocialista.org.ar/cgi-bin/elsocialista.cgi?es=188&nota=22)

## La revolución árabe comenzó a acorralar al régimen sionista

El primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, confirmó lo que más de cuatro décadas de historia han probado suficientemente: Israel no está dispuesto a volver a las fronteras anteriores a la guerra de 1967 y tiene la firme resolución de conservar su condición de Estado ocupante de los territorios que arrebató a los pueblos de Palestina y Siria. La confirmación fue una respuesta al reclamo del presidente Obama de que esas fronteras fuesen la delimitación sobre la que se asentase la solución de “dos Estados”. La declaración de Obama pretendió salir al cruce del proceso de reconocimiento de un Estado palestino independiente por parte de la Asamblea de la ONU en septiembre. De ahí su advertencia a los palestinos sobre la realización de “actos simbólicos para aislar a Israel”. Naturalmente, luego de la negativa de Netanyahu, el jefe de la Casa Blanca expresó su total apoyo al Estado sionista.

La negativa confirmó, asimismo, la falsedad de la solución de los “dos estados”. El régimen israelí ha dado innumerables pruebas de que tal solución no le interesa, y ha saboteado, cuantas veces ha podido, las tratativas con los palestinos. Ni siquiera las concesiones —capitulación, en realidad— ofrecidas por Mahamud Abas, titular de la Autoridad Nacional Palestina y reveladas a comienzos de año por Al Jazeera, fueron consideradas. Israel es una potencia ocupante, practica una política de *apartheid* sobre el pueblo sometido, desconoce sus más elementales derechos y utiliza sin límites métodos del terrorismo de Estado para aplastar la rebelión. Esta potencia ha internalizado el *apartheid* dentro de sus fronteras mediante una serie de leyes por las cuales los pobladores árabes originales han sido reducidos a la condición de ciudadanos de segunda.



Las fronteras de 1967 son “indefendibles”, declaró Netanyahu. ¿Lo son las actuales? Sin embargo, el problema decisivo que enfrenta la burguesía sionista no tiene carácter militar, sino político. El peligro, como lo han advertido sus dirigentes, proviene de los nuevos vientos que soplan en la región a partir del levantamiento de las masas contra las monarquías y autocracias corruptas, firmes aliados del Estado sionista en el sostenimiento de un balance de poder contrario a la unidad y la liberación del pueblo árabe.

Señales en esta dirección han comenzado a repercutir sobre el estado de ánimo de la dirigencia sionista en Israel. Una de ellas —el acuerdo de reconciliación entre Hamas y Fatah— resultó particularmente significativa. El pacto fue mediado por Egipto sin conocimiento de Israel ni de Estados Unidos. “Tremendo golpe para la paz y gran victoria para el terrorismo”, fue lo único que pudo decir Netanyahu. Pero las novedades parecen no terminar ahí. El ministerio de relaciones egipcio ya anticipó su intención de abrir el cruce de Rafa hacia la franja

de Gaza, cerrado desde hace cuatro años como parte del bloqueo contra Hamas, y su titular, Nabil Elaraby, declaró que Egipto estaba dispuesto a “dar vuelta a la hoja” de las relaciones con Irán, rotas luego del acuerdo de paz entre Egipto e Israel.

La historia ha reiniciado su marcha en Oriente Medio. Las grandes masas obreras y populares se han puesto en movimiento y el equilibrio regional que permitió a sucesivos gobiernos israelíes mantenerse a la ofensiva, burlándose una y otra vez de las resoluciones de la Asamblea de Naciones Unidas, se hunde irremediablemente. En su lugar habrán de ir creándose las condiciones para que finalmente la solución histórica para la paz en Oriente Medio termine por imponerse: la construcción de un solo Estado laico y democrático en el que convivan igualitariamente árabes y judíos. ■

O.C.

Cuaderno de la Izquierda Nacional, solicítalo en: [www.izquierdanacional.org](http://www.izquierdanacional.org)

### INTERNACIONALISMO, NACIONALISMO Y LATINOAMERICANISMO

Roberto A. Ferrero  
Gustavo Cangiano  
Oswaldo Calello

“He propuesto una visión del mundo desde aquí, desde nuestro lugar. Ello nos ayudará a ver el mundo desde nuestro propio ángulo y a comprender nuestro papel. El de América Latina es otro planisferio, que arroja a las grandes potencias a los arbores del planeta. Es preciso incorporar a los hábitos del pensamiento argentino la capacidad de ver el mundo desde nosotros, por nosotros y para nosotros.”

Arturo Jauretche

Cuadernos de la Izquierda Nacional 7  
[www.izquierdanacional.org](http://www.izquierdanacional.org)

SL SOCIALISMO LATINOAMERICANO  
IZQUIERDA NACIONAL  
Director: Oswaldo Calello